

Entre Obama y Clinton

New Hampshire puede dificultar las ambiciones de Hillary

Por: Gustavo Berganza

Cuando usted lea esta columna, ya se habrán empezado a emitir votos en las primarias de New Hampshire.

El panorama que se vislumbra en la precampaña presidencial estadounidense, luego de las asambleas en Iowa, es bastante distinto de lo que se esperaba hace un par de meses. En el caso del partido Republicano, los votantes de Iowa mantuvieron el empuje de la candidatura de Mike Huckabee, ex gobernador de Arkansas. Y en lo que respecta a los demócratas, se derrumbó del aura de invencibilidad que cultivaba Hillary Clinton.

Luego de estas sorpresas, los resultados en New Hampshire son importantes para determinar la viabilidad de los postulantes como eventuales candidatos presidenciales. Hoy podría darse cara–vuelta nuevamente a las expectativas de candidatos y votantes y confirmar que las asambleas de Iowa suelen ser más excepciones que inicio de tendencias. De los últimos nueve candidatos demócratas, únicamente cinco ganaron en Iowa.

En el caso republicano, solo uno de los ganadores en Iowa, George W. Bush, ha sido ungido luego de haber triunfado ahí. Es decir, lo que sucede en ese Estado no necesariamente da la pauta sobre lo que puede lograrse en el resto del país. Iowa tiene población muy homogénea –el número de inmigrantes es mínimo–, es conservador en asuntos sociales y morales, carece de grandes núcleos urbanos y su economía depende de la agricultura. Para el caso del ex gobernador de Arkansas, evangélico y con ideas contrarias a la ortodoxia del partido, en Iowa tuvo eco frente al conservadurismo clásico encarnado por sus contendientes. Sin embargo, en New Hampshire, Huckabee tiene menos posibilidades de derrotar al ex gobernador de Massachusetts, Mitt Romney, quien es más conocido en la zona y cuenta con mejor organización de base.

En el caso de Barack Obama, la victoria en Iowa es reveladora, porque se produjo con apoyo de votantes blancos y conservadores, lo que revela la viabilidad de este candidato afroamericano por encima de líneas raciales. El hecho de que las encuestas en New Hampshire lo sitúen en primer lugar, a una distancia de entre 10 y 13 puntos sobre Hillary Clinton, confirma la solidez de su candidatura.

Al parecer, lo que ha pesado en el declive de Clinton es precisamente lo que presenta para promoverse: su larga trayectoria política. Los votantes la perciben como parte de una generación política que ya tuvo su oportunidad. En este sentido, la inexperiencia de Obama –electo senador por Illinois en 2004– hace más creíbles sus promesas de cambio.

No quiere esto decir que una victoria de Obama en New Hampshire destruya las aspiraciones de Clinton. No olvidemos que en 1996 su esposo, Bill, quedó en segundo lugar. Mucho dependerá del margen de ventaja que saque Obama y de la capacidad de Clinton de encontrar un nuevo mensaje para promoverse. En todo caso, ya es un hito que una mujer y un afroamericano compitan, con posibilidades de éxito, por la nominación presidencial en EE.UU.